1- Recursos clave

Los recursos clave para desarrollar nuestra propuesta de valor incluyen tanto elementos tangibles como intangibles. Respecto a los componentes tangibles, necesitamos una plataforma tecnológica y, para llevarla a cabo, es importante la infraestructura digital (servidores, mantenimiento de la web, herramientas de desarrollo...). Además, también necesitamos un equipo técnico especializado en el desarrollo de software y seguridad. En relación a los elementos intangibles, son esenciales los contactos estratégicos, como alianzas con universidades, comunidades juveniles, ONG para captar a la audiencia indicada y generar confianza. Asimismo, necesitamos otro equipo, pero esta vez con habilidades de marketing digital y análisis de datos para posicionar la plataforma y, de esta forma, adaptarla continuamente. Por último, la experiencia también es fundamental, ya que nos permite tener un conocimiento profundo del comportamiento y las necesidades de nuestros clientes, jóvenes en proceso de independencia. Es decir, debemos entender los desafíos que enfrentan nuestros consumidores y las tareas más demandadas en este segmento.